



Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

9605^a sesión

Martes 16 de abril de 2024, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sra. Frazier/Sr. De Bono Sant Cassia (Malta)

Miembros:

Argelia	Sr. Bendjama
China	Sr. Dai Bing
Ecuador	Sr. De La Gasca
Eslovenia	Sr. Žbogar
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sr. Tretiakov
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Guyana	Sra. Rodrigues-Birkett
Japón.	Sr. Yamazaki
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward
República de Corea.	Sr. Hyunwoo Cho
Sierra Leona	Sr. Kanu
Suiza.	Sra. Baeriswyl

Orden del día

La situación en Libia

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo
de las Naciones Unidas en Libia (S/2024/301)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-10262 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Libia

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (S/2024/301)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Libia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para Libia y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Sr. Abdoulaye Bathily, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2024/301, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará sendas exposiciones informativas a cargo del Sr. Bathily y del Representante Permanente del Japón, Embajador Kazuyuki Yamazaki, en calidad de Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia.

Tiene ahora la palabra el Sr. Bathily.

Sr. Bathily (*habla en inglés*): Desde que invité a las cinco principales partes interesadas libias a mantener un diálogo para resolver todas las cuestiones controvertidas relativas a la legislación electoral y la formación de un Gobierno unificado, he intensificado mi interacción con ellas y he propuesto formas de abordar sus preocupaciones, sin dejar de mantener la integridad de la iniciativa de diálogo que propuse en un principio. Lamentablemente, mis intentos de dar respuesta a sus preocupaciones se han topado con una resistencia obstinada, expectativas poco razonables e indiferencia hacia los intereses del pueblo libio. Sus posiciones inamovibles se ven incentivadas por un panorama regional y mundial fragmentado que perpetúa el *statu quo*, lo que puede generar más inestabilidad e inseguridad en Libia y la región. Desde finales de 2022, las iniciativas lideradas por las Naciones Unidas para ayudar a resolver la

crisis política de Libia mediante la celebración de elecciones han encontrado oposición en los niveles nacional y regional, lo cual deja al descubierto una reticencia intencionada a implicarse con seriedad y una pertinacia en retrasar las elecciones in aeternum. En ese contexto de posiciones enraizadas y complejidades regionales y mundiales, los desafíos que enfrentan las iniciativas dirigidas por las Naciones Unidas en Libia son cada vez más pronunciados, y la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) se ha esforzado por mantener su neutralidad e integridad.

Pese a nuestro diálogo continuo y amplio con los principales actores institucionales, sus posturas persistentes han obstaculizado en gran medida los esfuerzos por hacer avanzar el proceso político. El Sr. Mohammed Takala y el Primer Ministro Al Dabiba designaron a sus representantes para el diálogo propuesto, pero ambos pusieron condiciones previas que implican revisar la legislación electoral que el comité 6+6 de la Cámara de Representantes y del Consejo Superior de Estado aprobó por consenso tras ocho meses de negociaciones y que fue publicada en el boletín oficial por el Presidente de la Cámara de Representantes. Los Sres. Takala y Al Dabiba también exigen que se apruebe una nueva constitución como requisito para el proceso electoral. El Sr. Agila Saleh sigue dando prioridad a que la Cámara de Representantes forme un nuevo Gobierno, con el argumento de que es el principal órgano legislativo y de que goza de mayor legitimidad en comparación con otras instituciones libias. Otros libios, sin embargo, señalan que la Cámara de Representantes fue elegida en 2014, hace diez años, por lo que su mandato ha perdido vigencia, al igual que los de otras instituciones provisionales actuales. El General Haftar ha puesto como condición para participar que se invite al Gobierno respaldado por la Cámara de Representantes y dirigido por Osama Hammad, o bien que se deje de invitar al Sr. Al Dabiba, es decir, que se excluya a uno de los dos Gobiernos.

En efecto, el Ejército Nacional de Libia es sin duda la autoridad decisoria en asuntos políticos, militares y de seguridad en el este y el sur de Libia, y el Gobierno de Hammad es su ala ejecutiva. Aunque la UNSMIL y los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas dialogan con el Gobierno respaldado por la Cámara de Representantes, sobre todo en cuestiones relacionadas con la asistencia humanitaria y la reconstrucción de Derna, el Gobierno por sí solo no es una de las instituciones centrales cuya aceptación resulta necesaria para alcanzar un acuerdo político que permita celebrar elecciones. El ofrecimiento de un asiento separado en la

mesa al Gobierno respaldado por la Cámara de Representantes formalizaría de hecho las divisiones en Libia.

En cuanto al Gobierno de Unidad Nacional formado como resultado de un proceso facilitado por la UNSMIL tras el consenso internacional de Berlín en 2021, se ha afianzado como agente principal en el oeste de Libia, aunque cada vez se ve más desafiado por fuerzas rivales cada vez más numerosas. La ampliación de su papel más allá de la celebración prometida de elecciones ha puesto de manifiesto sus límites y ha hecho que sus oponentes se cuestionen su legitimidad. No obstante, el Gobierno de Unidad Nacional sigue siendo el Gobierno de Libia reconocido internacionalmente en la fase provisional actual.

Para la UNSMIL, la selección de las cinco partes se basa en una evaluación objetiva del panorama libio. En ella se tienen en cuenta las realidades geográficas y geopolíticas y se refleja la configuración actual de las fuerzas sobre el terreno. La rivalidad entre esos cinco grandes agentes es un elemento central del problema en Libia, y la propuesta de diálogo representa una vía equilibrada hacia una solución integradora. Sin embargo, las complejidades se han visto exacerbadas por un acuerdo aparente entre el Presidente del Consejo Presidencial, Sr. Mohamed Younis Al Menfi, el Presidente de la Cámara de Representantes, Sr. Saleh, y el Presidente del Consejo Superior de Estado, Sr. Takala, con arreglo a una declaración conjunta que se emitió tras una reunión trilateral celebrada en El Cairo el 10 de marzo, que la UNSMIL no suscribió. De las conversaciones posteriores que mantuve con los líderes que participaron en la reunión de El Cairo se desprende que había diferentes interpretaciones de la declaración y una ausencia de detalles sobre su resultado. Asimismo, los dirigentes libios que no participaron en la reunión se muestran reticentes a aceptarla. Las iniciativas unilaterales, paralelas y descoordinadas contribuyen a crear complicaciones innecesarias y a consolidar el *statu quo*. La unidad de la comunidad internacional en el marco del papel convocador de las Naciones Unidas es clave para resolver la crisis en Libia.

Las condiciones previas planteadas por los dirigentes libios contradicen su intención proclamada de encontrar una solución al conflicto dirigida y asumida como propia por Libia. Hasta la fecha no han demostrado su buena voluntad. La preocupación por el debilitamiento del consenso internacional sobre Libia cada vez es mayor entre la población en general, ya que su país se ha convertido en un campo de juego en el que se despliega una rivalidad feroz entre agentes regionales e internacionales motivada por intereses geopolíticos, políticos y económicos, así

como por una competencia que se extiende más allá de Libia y está relacionada con sus países vecinos. La pugna renovada entre agentes internos y externos por Libia y su posición e inmensos recursos hace que la solución sea cada vez más difícil de alcanzar.

En el marco más amplio de las actividades de divulgación que llevo a cabo, el 4 de marzo me desplazé a Bani Walid, lo que constituyó la primera visita de un Representante Especial del Secretario General desde 2012, así como a Tarhuna y Jado los días 4 y 8 de abril, respectivamente, donde me entrevisté con comunidades locales, líderes tribales y activistas políticos de esas ciudades occidentales marginadas. También me reuní en Trípoli con varias delegaciones representantes del sur, dados los retos históricos de la región en los ámbitos de la participación política, la inclusión económica y la prestación de servicios. Durante esas reuniones, compartieron conmigo sus preocupaciones en materia de exclusión política y económica, de injusticia social, de la difícil situación de los presos políticos y de las aspiraciones a la igualdad de derechos. También hice hincapié en la importancia de lograr una reconciliación nacional auténtica y basada en los derechos para el éxito del proceso político, e insté a las poblaciones locales a aumentar su activismo político a través de sus representantes con objeto de generar la presión social necesaria en apoyo de las elecciones. Con el mismo objetivo, también alenté a la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones a seguir adelante con las elecciones municipales, que siguen viéndose obstaculizadas por el apoyo insuficiente del Gobierno a ese proceso crucial. Hago un llamamiento una vez más al Gobierno de Unidad Nacional para que asigne fondos para las elecciones en todos los distritos cuyos mandatos han finalizado o finalizan en 2024.

La situación económica en Libia se está volviendo sumamente tensa, y está ocurriendo en un contexto de advertencias del Banco Central de Libia sobre una crisis de liquidez inminente. El recargo temporal de hasta el 27 % en los cambios oficiales de divisas aprobado por el Sr. Saleh el 14 de marzo, unido al descenso del valor del dinar libio en el mercado paralelo nacional y la restricción del acceso a las divisas extranjeras, ha atizado considerablemente el furor de la población, a medida que crece la preocupación por el aumento de los precios de los bienes y servicios esenciales, incluida la atención médica. Es imperioso que las autoridades libias aborden no solo los síntomas, sino las causas profundas de las prácticas económicas y financieras perjudiciales que se realizan constantemente y que están afectando a todo el

país y al bienestar de la población en general, al tiempo que permiten a las partes interesadas libias mantener el *statu quo* actual. Por ello, insto a las autoridades libias a que acuerden sin demora un presupuesto nacional y aborden con decisión las importantes deficiencias en la gestión transparente, equitativa y responsable de los recursos del Estado en provecho de todos los libios, en particular de las zonas marginadas del país. Consultaré con las Presidencias del Grupo de Trabajo Económico para ver cómo podemos prestar el mejor apoyo, dada la naturaleza apremiante de la situación.

En la celebración mundial, el 8 de marzo, del Día Internacional de la Mujer se hizo hincapié en la enorme importancia de dar prioridad al empoderamiento económico de las mujeres. Pese al importante potencial de las mujeres para contribuir a la economía libia, diversas barreras estructurales impiden su participación. Hago un llamamiento urgente para que se intensifiquen los esfuerzos encaminados a permitir la participación plena de las mujeres en la economía y a garantizar que tanto las mujeres como los jóvenes puedan contribuir a la prosperidad de la nación.

La dimensión económica de las alianzas cambiantes entre agentes institucionales, políticos y de seguridad representa una tendencia preocupante con un potencial creciente para socavar la paz y la estabilidad. Esa tendencia ha sido particularmente evidente en el oeste de Libia, sobre todo en las ciudades de Trípoli, Misrata y Zawiya. En este contexto, la presencia de actores armados y armamento pesado en la capital de Libia suscita gran preocupación, pues constituye una amenaza significativa a la seguridad de la población civil. Insto a todas las partes interesadas a que procuren una solución pacífica a las crecientes tensiones y eviten una nueva escalada.

Además de Zawiya, donde la situación sigue siendo inestable, el 18 de marzo, se intensificaron las tensiones entre elementos armados de las comunidades locales de Zuwara y los organismos de seguridad del Ministerio del Interior por el control del paso fronterizo de Ras Ajdir a Túnez. Aunque es legítimo que el Gobierno afirme su control sobre las fronteras de Libia, el diálogo con las comunidades locales es fundamental para atenuar las preocupaciones y evitar la percepción de que responde a intereses facciosos.

Además, la militarización constante de los actores armados en todas esas regiones, así como las maniobras militares de las fuerzas armadas libias cerca de la línea de alto el fuego al este de Sirte ponen en riesgo el acuerdo de alto el fuego. Cualquier escalada de las

tensiones en Libia exacerbaría la inestabilidad, no solo en el Chad, la República del Níger y el Sudán, sino también en toda la región del Sahel.

A pesar de estas tendencias internas inquietantes, no se registró ninguna violación del acuerdo de alto el fuego. Sin embargo, los avances en la aplicación de sus disposiciones pendientes, en particular sobre la retirada de combatientes extranjeros, fuerzas extranjeras y mercenarios, siguen viéndose obstaculizados por el estancamiento político y la inestabilidad en los países vecinos del sur de Libia, de donde proceden muchos de los combatientes extranjeros y mercenarios.

La UNSMIL ha reforzado la coordinación con el subcomité de supervisión y los comités de enlace de Libia, el Níger, el Chad y el Sudán, a solicitud de la Comisión Militar Conjunta 5+5. Se prevé poner en marcha, en mayo, un programa de entrenamiento conjunto con dichas entidades, a fin de reforzar la capacidad, la confianza y la coordinación para el proceso de retirada. La situación en el Sahel sigue siendo muy preocupante con respecto a ese proyecto.

Me preocupa sobremanera el aumento de los secuestros, las desapariciones y las detenciones arbitrarias en Libia, perpetrados por las fuerzas de seguridad en las regiones oriental, meridional y occidental, con impunidad. Tales acciones socavan las libertades fundamentales e infunden miedo entre los ciudadanos. Habida cuenta de que las reformas legislativas son cruciales para proteger el espacio cívico, insto a las autoridades libias a que sigan respaldando la iniciativa dirigida por el Relator Especial sobre los derechos a la libertad de reunión pacífica y de asociación, con el fin de hacer cumplir las obligaciones en materia de derechos humanos.

Asimismo, me sigue preocupando profundamente la terrible situación de los migrantes y los refugiados en Libia, que sufren violaciones de sus derechos humanos durante todo el proceso migratorio. El descubrimiento de fosas comunes, el 22 de marzo en el sur de Libia, donde se descubrieron los cadáveres de 65 migrantes que murieron mientras atravesaban clandestinamente el desierto, es un hecho en extremo angustiante. Al tiempo que tomo nota de la investigación de las autoridades libias sobre su muerte, insto a que se refuerce la cooperación regional para garantizar la protección de los migrantes.

Recientes informes procedentes de Sabha revelan el trato espantoso que reciben los migrantes sometidos a detención arbitraria, lo que subraya la urgencia de que las autoridades libias actúen para aliviar el sufrimiento humano. Encomio la reciente reunión de alto nivel

del Grupo de trabajo tripartito de la Unión Africana, la Unión Europea y las Naciones Unidas sobre la Situación de los Migrantes y Refugiados en Libia, celebrada en Trípoli, que puso de relieve los desafíos migratorios de Libia con los ministros competentes.

Tras la reunión del Comité de Alto Nivel de la Unión Africana sobre Libia, celebrada en Brazzaville, y la posterior cumbre de la Unión Africana, se acordó celebrar una conferencia de reconciliación nacional, en Sirte el 28 de abril. Lamento informar al Consejo del aplazamiento de esta conferencia. Se pusieron de manifiesto, una vez más, las divisiones entre los dirigentes libios sobre este expediente crítico. La UNSMIL seguirá respaldando el proceso de reconciliación nacional, incluso en lo que respecta a convocar, con la Unión Africana, una nueva fecha, lugar de celebración, orden del día para esta Conferencia, entre otros preparativos.

Es desalentador y muy decepcionante presenciar cómo personas en posiciones de poder anteponen sus intereses personales a las necesidades de su país. En todo el país, los libios de buena voluntad de los partidos políticos, las organizaciones de la sociedad civil, las mujeres y los jóvenes, las comunidades, el sector empresarial, los grupos militares y de seguridad, así como otros componentes de la sociedad, expresan impaciencia por salir del estancamiento actual y salvar a su país de la dinámica del caos y el fracaso. Hay que detener la voluntad egoísta de los líderes actuales de mantener el *statu quo* mediante tácticas y maniobras dilatorias, en detrimento del pueblo libio. Los dirigentes libios deben alcanzar un acuerdo político basado en la negociación y la avenencia. No podemos permitir que las aspiraciones de 2,8 millones de votantes libios inscritos se vean eclipsadas por los intereses estrechos de unos pocos. Pido al Consejo que tenga en cuenta su sueño legítimo.

Por tanto, los miembros del Consejo de Seguridad deben asumir su responsabilidad con palabras y hechos, de manera individual y colectiva, y demostrar unidad para obligar a las partes interesadas libias y regionales a respaldar los esfuerzos de la UNSMIL por restablecer la unidad y la legitimidad de las instituciones libias en el contexto de un diálogo político. La paz y la estabilidad en Libia siguen siendo una condición *sine qua non* para la estabilidad del Sahel y de la región en general. Más que nunca, es imperioso un compromiso renovado y coordinado entre los actores regionales e internacionales.

La Presidenta (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Bathily su exposición informativa.

Tiene la palabra el Embajador Yamazaki.

Sr. Yamazaki (*habla en inglés*): De conformidad con el párrafo 24 e) de la resolución 1970 (2011), de 26 de febrero de 2011, tengo el honor de informar al Consejo de Seguridad sobre la labor del Comité establecido en virtud de esta resolución. El informe abarca el período comprendido entre el 16 de febrero y el 15 de abril de 2024, durante el cual el Comité emitió un comunicado de prensa sobre las consultas oficiosas celebradas el 2 de febrero y llevó a cabo su trabajo mediante el procedimiento de aprobación tácita, con miras a facilitar la aplicación de las sanciones.

En cuanto a la aplicación de las medidas relativas al embargo de armas, el Comité recibió un nuevo informe, y otro posterior, sobre las inspecciones de buques realizadas por la operación IRINI de la Fuerza Naval Europea del Mediterráneo. Además, el Comité siguió examinando el informe sobre una inspección de buques realizada en octubre de 2022. Un miembro del Comité expresó una opinión particular al respecto. El Comité recibió dos solicitudes de exención del embargo de armas y una petición de aclaraciones por una exención aprobada anteriormente. El Comité recibió cartas del Grupo de Expertos con aportaciones técnicas sobre dos de esas solicitudes. Durante el período examinado, el Comité acusó recibo de una comunicación por la que Libia transmitía la lista actualizada de las personas autorizadas a firmar los certificados de usuario final, así como el modelo de las firmas.

En cuanto a la congelación de activos, el Comité recibió cinco cartas y no tomó ninguna decisión negativa respecto de cinco notificaciones presentadas respectivamente por el Reino Unido, Bahrein y Luxemburgo en virtud del párrafo 19 a) de la resolución 1970 (2011). El Comité recibió una notificación, actualmente en proceso de examen, presentada por Bahrein en virtud del párrafo 21 de la resolución 1970 (2011). El Grupo de Expertos presentó aportaciones técnicas en relación con esa solicitud.

Asimismo, el Comité recibió cuatro cartas de Libia relativas a determinados aspectos de la congelación de activos, una de las cuales incluía información actualizada sobre la estrategia de transformación del Instituto Libio de Inversiones. Las otras cartas se referían a la gestión de determinados activos del Instituto Libio de Inversiones y, en particular, al plan de inversiones a corto plazo del Instituto destinado a preservar el valor de algunos de sus activos líquidos.

Para concluir, quisiera reiterar la determinación del Comité de contribuir a promover la paz y la estabilidad en Libia.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Yamazaki por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido) (*habla en inglés*): Agradezco las exposiciones informativas presentadas hoy por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, y por el Embajador Yamazaki.

El estancamiento político de Libia es insostenible. Los recientes enfrentamientos en el paso fronterizo de Ras Ajdir nos recuerdan la fragilidad del panorama de la seguridad en Libia y el devastador impacto que cualquier escalada podría tener para los libios de a pie.

A ese respecto, esta mañana deseo hacer tres observaciones.

En primer lugar, la única vía sostenible para mejorar la situación de la seguridad pasa por un proceso político facilitado por las Naciones Unidas y un acuerdo político inclusivo. Por ello, instamos una vez más a los dirigentes libios a que colaboren con el Representante Especial del Secretario General de manera constructiva y sin condiciones previas para resolver las cuestiones pendientes que están retrasando las elecciones. Suscribimos el llamamiento del Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, en favor de un apoyo unido del Consejo y la comunidad internacional al proceso auspiciado por las Naciones Unidas.

Las elecciones a los consejos municipales serían un paso importante en la dirección adecuada y permitirían que los libios tuvieran voz sobre quién ha de dirigirlos. Insto a los dirigentes libios a que aporten a la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones los fondos y las garantías de seguridad necesarias para que esos comicios se celebren lo antes posible.

En segundo lugar, el estancamiento político hace que Libia sea vulnerable a las influencias, o, como dijo el Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, a la rivalidad feroz entre agentes externos que pretenden controlar la seguridad y la economía del país, con el riesgo de que la inestabilidad aumente y llegue a afectar al Sahel. Los incumplimientos flagrantes y malintencionados del embargo de armas contribuyen a esa situación, y tomamos nota de los informes sobre la presencia en los días 8 y 14 de abril de grandes buques rusos que suministraban material militar al Ejército Nacional Libio.

Como dijo el Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, el estancamiento político agrava los

desafíos que afectan a la sociedad civil, la libertad de expresión y la situación de las mujeres. Se están socavando los derechos humanos básicos y los valores democráticos.

En tercer lugar, siete meses después de las inundaciones de septiembre, se siguen politizando los esfuerzos de recuperación y reconstrucción en Derna y otras zonas afectadas. Se bloquea a las instituciones internacionales y se imponen restricciones de acceso. Instamos de nuevo a las autoridades libias a que acuerden un modelo transparente para la recuperación y la reconstrucción, y les recomendamos que aprovechen los conocimientos técnicos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para ayudar a la población libia que sigue sufriendo.

Para concluir, la prosperidad futura de Libia depende de que en el país haya estabilidad política y unidad, además de instituciones transparentes y responsables. El Reino Unido seguirá trabajando con sus asociados para ayudar al Representante Especial del Secretario General y a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia a lograr ese objetivo. Exhorto una vez más a los dirigentes libios a que colaboren de manera constructiva con el Representante Especial del Secretario General y a que cumplan las responsabilidades que les corresponden para con el pueblo libio.

Sr. Žbogar (Eslovenia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Bathily por su exposición informativa de hoy. Apoyamos los esfuerzos que está llevando a cabo. Doy las gracias también al Embajador Yamazaki por su exposición. Doy la bienvenida al Salón al Embajador de Libia.

En primer lugar, Eslovenia lamenta que haya habido escasos avances en la vía política desde la última vez que nos reunimos en el Consejo para abordar esta situación (véase S/PV.9549). Nos preocupa también la persistencia de las divisiones y la inestabilidad, que no deben convertirse en la norma o el *statu quo*. Asimismo, nos preocupa que la población pueda tener la impresión de que el consenso internacional se debilita, como señaló hace un momento el Representante Especial.

La única manera de avanzar es a través de la vía política. El pueblo libio quiere elegir a sus dirigentes mediante un proceso democrático, y es responsabilidad de todos los actores demostrar la voluntad política necesaria para colaborar de buena fe y sin condiciones previas con los esfuerzos de las Naciones Unidas y avanzar rápidamente hacia la celebración de elecciones. Exhortamos a los principales dirigentes a que designen sin más demora a los representantes que participarán en las reuniones preparatorias con el Representante Especial. Reiteramos nuestro compromiso con la unidad de Libia

y con un proceso dirigido y asumido como propio por los libios, bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

La celebración de elecciones a nivel local será un aspecto crucial del proceso democrático en Libia. Nos alegra que la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones haya anunciado su intención de organizar elecciones para los consejos municipales en toda Libia durante este año. No debería obstaculizarse la celebración de esos comicios. Exhortamos a las autoridades libias a que hagan cuanto esté en su mano para garantizar que se celebren de manera libre, limpia y segura en 2024, tal como está previsto, lo cual implica aportar la financiación necesaria.

En segundo lugar, sabemos perfectamente que lo que sucede en Libia afecta a la región, y lo que sucede en la región afecta a Libia. Además, no cabe duda de que la región afronta numerosos e importantes desafíos, situación que debería inspirar a todos los implicados a tratar de avanzar en los procesos políticos.

El reciente regreso de varios centenares de combatientes desde el Chad es un acontecimiento positivo. Sin embargo, las crisis que afectan a países vecinos de Libia dificultan el avance en las diferentes vías, en particular la de la seguridad. Recordamos la necesidad de que todos los mercenarios, combatientes extranjeros y fuerzas extranjeras se retiren de Libia.

En tercer lugar, acogemos con satisfacción todos los esfuerzos orientados a impulsar un diálogo genuino entre los actores libios, en particular las organizaciones regionales y las partes interesadas, y la comunidad internacional en general. Sin embargo, tomamos nota con preocupación de la advertencia del Representante Especial del Secretario General sobre la posibilidad de que Libia se convierta en un campo de juego en el que se desplieguen rivalidades.

Para lograr una transición política en Libia, se deben aprovechar plenamente los esfuerzos de la comunidad internacional. Subrayamos también que esos esfuerzos deben ser unificados y totalmente complementarios del proceso auspiciado por las Naciones Unidas.

Quisiera hacer una última observación. Quiero señalar nuestra profunda consternación por la noticia del descubrimiento de una fosa común con 65 cadáveres de migrantes en el suroeste de Libia durante el mes pasado. Las redes dedicadas a la trata siguen explotando a la población más vulnerable, y la lucha contra esa situación exige nuestros esfuerzos colectivos. Acogemos con agrado el empeño de las autoridades libias de investigar este incidente horrible, por el que deben rendirse cuentas. Pedimos que se investiguen a fondo todos los incidentes denunciados de

conducta indebida y violaciones de derechos humanos y abusos contra migrantes, incluidas las personas retenidas en centros de detención libios. La Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia y los órganos de las Naciones Unidas deben tener acceso pleno a esas instalaciones.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Le doy las gracias a usted, Señora Presidenta, y al Representante Especial Bathily por su exposición informativa sumamente aleccionadora y sus esfuerzos presentes encaminados a apoyar al pueblo libio en la promoción de un futuro estable, seguro y soberano para Libia. También quisiera dar las gracias al Embajador Yamakazi por la información actualizada que ha proporcionado sobre el Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia. Acogemos con agrado el reciente nombramiento de Stephanie Koury como adjunta al Representante Especial del Secretario General y esperamos que pueda aportar un impulso positivo y una experiencia vasta a las vías económica, política y de seguridad.

En el frente económico, la inestabilidad cada vez mayor que evidencia la reciente caída del valor del dinar libio sigue alimentando las profundas divisiones políticas del país. Para garantizar la prestación de servicios esenciales al pueblo libio y un sistema equitativo y transparente de gestión y la distribución de los ingresos, es de vital importancia que Libia elabore un presupuesto unificado y adopte medidas para estabilizar la moneda.

En cuanto a la seguridad, elogiamos la labor de la Comisión Militar Conjunta 5+5 e instamos a las fuerzas libias tanto occidentales como orientales a redoblar sus esfuerzos de coordinación, lo que puede contribuir a reducir la delincuencia en el sur y a asegurar las fronteras de Libia. Lograr avances en la unificación militar es clave para reafirmar la soberanía libia y evitar que Libia se vea envuelta en un conflicto regional. Seguimos de cerca la situación en el Níger, el Chad, el Sudán y Malí —incluidos los movimientos de combatientes extranjeros y el tráfico desenfrenado de armas— y sus implicaciones desestabilizadoras para Libia. El comunicado de prensa del Consejo de febrero (SC/15603) mostró unidad de propósito al pedir la retirada sin demora de Libia de todas las fuerzas extranjeras, combatientes extranjeros y mercenarios. Seguimos sintiéndonos especialmente preocupados por las actividades desestabilizadoras del Grupo Wagner, organización delictiva transnacional, que no respeta la soberanía de Libia ni la de sus vecinos. También nos preocupan los esfuerzos por consolidar el personal de Wagner en el Africa Corps de Rusia.

Seguimos estimando que un acuerdo político es crucial para desbloquear un proceso viable que lleve a las

tan esperadas elecciones, y apoyamos firmemente los esfuerzos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia para encontrar formas creativas de sentar a la mesa a los principales intermediarios del poder. Reiteramos nuestro llamamiento a los dirigentes políticos libios para que muestren su empeño de participar en las conversaciones facilitadas por las Naciones Unidas. Reiteramos que los que siguen retrasando el proceso tienen gran parte de culpa, a medida que sigue pasando más tiempo sin que se elija un Gobierno legítimo y unificado.

Volviendo a la cuestión de las sanciones, agradecemos al Embajador Yamazaki su dirección del Comité de Sanciones y apreciamos la exposición informativa de hoy sobre sus actividades. Seguimos preocupados por el aumento de las violaciones del embargo de armas y del embargo sobre la exportación ilícita de petróleo, que ha hecho necesario un mayor número de interceptaciones por parte de la Fuerza Naval de la Unión Europea en el Mediterráneo (operación IRINI). Agradecemos a la Unión Europea que dedique recursos para vigilar e interrumpir las actividades ilícitas frente a las costas de Libia. La presencia y la diligencia de la operación IRINI son un elemento disuasorio para los posibles contrabandistas. Sus esfuerzos también facilitan el intercambio de información y refuerzan nuestros conocimientos sobre el tráfico frente a las costas de Libia. El repunte de las interceptaciones es una clara señal de que el mandato de la operación IRINI sigue siendo pertinente y necesario, y apoyaremos a los países redactores, Francia y Malta, para que renueven el mandato de inspección de buques en junio. Alentamos a otros Estados Miembros a que apoyen los esfuerzos para aplicar los embargos de armas y petróleo e informen sobre ellos. Quienes los violan son cómplices del deterioro de la situación política, humanitaria y de seguridad en Libia.

Por último, acogemos con agrado que el Grupo de Expertos identifique e investigue a las personas y entidades implicadas en violaciones del embargo de armas y otras sanciones impuestas por las Naciones Unidas. Tenemos la determinación de hacer uso de las sanciones para disuadir de las amenazas a la paz y la estabilidad en Libia.

Sr. Tretiakov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General para Libia y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), Sr. Abdoulaye Bathily, y al Representante Permanente del Japón, Sr. Yamazaki, sus exposiciones informativas.

A la luz de la dualidad de poder continua en Libia, nos vemos obligados a concluir que no hay perspectivas de un acuerdo sostenible. El constante estancamiento

político interno está degradando la seguridad, y socava el orden en general y provoca un descontento cada vez mayor entre la población. Esas tendencias negativas indican cuán esencial es redoblar los esfuerzos para encontrar una solución basada en los principios de sobra conocidos de un proceso dirigido y protagonizado por los libios, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, sin la imposición de marcos artificiales ni soluciones externas, y con la participación de representantes de todas las agrupaciones políticas y tribales del país, incluidos los representantes de las antiguas autoridades. Será crucial centrarse en prestarles apoyo sin adoptar decisiones por ellos.

No cabe duda de que es importante que todos los agentes internacionales y regionales apoyen en este momento la labor de la UNSMIL, el principal instrumento de las Naciones Unidas en el país, para poner en marcha un diálogo inclusivo entre los libios que, en última instancia, debe desembocar en la formación de un Gobierno unificado capaz de celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias en todo el país y en la creación de las condiciones de seguridad necesarias para ello. Por principio, reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos del Sr. Bathily en ese sentido. Consideramos que la celebración simultánea de elecciones parlamentarias y presidenciales sería preferible desde el punto de vista de la preservación de una situación estable en la antigua Jamahiriya.

Sin embargo, no parecería sensato desprestigiar por completo las iniciativas de las organizaciones regionales y los países, dado que trabajan por los mismos objetivos a largo plazo. Insistimos en la importancia de mantener la labor del comité 6+6 en la elaboración de la legislación electoral. En ese sentido, acogemos con agrado la disposición de Egipto a ayudar a los parlamentarios libios a encontrar un acuerdo. Esperamos sinceramente que la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado alcancen en breve un entendimiento común sobre el resultado de la reunión de Bouznika (Marruecos). También apreciamos los esfuerzos encaminados a organizar una Conferencia de Reconciliación Nacional a nivel de toda Libia bajo los auspicios de la Unión Africana, que contribuirá a superar la desconfianza entre el espectro más amplio posible de fuerzas políticas libias y puede facilitar un consenso sobre numerosas cuestiones problemáticas, incluidas las relativas a la preparación y convocatoria de elecciones presidenciales y parlamentarias. Esperamos con impaciencia ese acontecimiento.

Aunque no se han producido violaciones del alto el fuego en Libia, la situación dista mucho de ser ideal. La situación de la seguridad es sumamente frágil, como hemos visto en los recientes combates en Trípoli y otras

ciudades y en la frontera entre Libia y Túnez. También es alarmante el hecho de que células de estructuras terroristas internacionales y regionales estén fortaleciendo sus posiciones en el país. Deben seguir desplegándose los esfuerzos para crear las condiciones necesarias que permitan integrar los componentes militares dispares del país en un ejército libio unificado, una tarea que requiere un esfuerzo y una voluntad política considerables. Otra cuestión importante es la eliminación de toda presencia militar extranjera en Libia. Propugnamos una retirada sincronizada, equilibrada, gradual y por etapas de todos los grupos armados y unidades militares no libios.

Además, nos preocupan los informes sobre violaciones del embargo de armas libio. Subrayamos la importancia del funcionamiento del régimen especial de inspección en mar abierto frente a las costas de Libia que se introdujo de conformidad con la resolución 2292 (2016). Lamentablemente, no podemos decir lo mismo de la labor de la operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo, operación IRINI, cuyas actividades llevan más de un año suscitando serias dudas sobre su alcance geográfico, su funcionalidad y su rendición de cuentas y sobre si sus actividades se ajustan al mandato previsto en la resolución 2292 (2016). El mandato de este régimen de inspección debe renovarse a principios de junio. Nuestra labor sobre el proyecto de resolución se basará en nuestra perspectiva acerca de las medidas que lleve a cabo la operación IRINI respecto de la facilitación de la aplicación del embargo de armas.

No podemos pasar por alto las insinuaciones de nuestro colega estadounidense sobre la supuesta presencia rusa en territorio libio. Permítaseme que le aclare las cosas. Rusia siempre ha tomado medidas activas para normalizar la situación, tanto a través de formatos multilaterales bajo los auspicios de las Naciones Unidas como bilateralmente. Nos opusimos a que la OTAN incursionara temerariamente en Libia en 2011 y no tuvimos nada que ver con el colapso del país. Hemos seguido manteniendo contactos constructivos con todas las partes interesadas libias y las hemos instado a que entablen un diálogo y hagan concesiones. Quiero reiterar que, en lo que respecta a poner fin a la presencia militar extranjera en Libia, somos partidarios de que se haga de forma sincronizada, equilibrada y gradual.

Consideramos que deben interrumpirse las entregas de armas y la llegada de mercenarios que desestabilizan el país. Esta situación persiste desde que comenzó el conflicto en 2011, cuando una agresión ilegal de la OTAN provocó el colapso del Estado libio. Ahora asistimos a un nuevo giro, en el que es Washington quien amplía su

presencia militar en la antigua Jamahiriya mientras, con cinismo, lanza acusaciones en nuestra contra. Existe información de fácil consulta en fuentes públicas sobre la actividad creciente en territorio libio de la empresa militar privada estadounidense Amentum, anteriormente DynCorp. En concreto, se nos ha informado de que sus especialistas están entrenando a algunas unidades en el oeste de Libia. Por cierto, esa empresa es contratista del Departamento de Defensa de los Estados Unidos. Aunque el entrenamiento de los efectivos libios en sí es algo positivo, Libia sigue sin tener fuerzas armadas unificadas. Dadas las circunstancias, entrenar solo a uno de los grupos armados libios, sin el debido control gubernamental, resulta cuestionable a los fines de unificar el país y reconstruir su aparato de seguridad.

Nos gustaría preguntar al representante de los Estados Unidos qué hace exactamente esa empresa militar en Libia, a qué se debe su presencia allí y cómo se ajusta su tarea al embargo de armas contra Libia. Podemos suponer que el personal estadounidense desplegado en los alrededores de Trípoli está armado. La introducción de armas letales en Libia, aun para las necesidades del Gobierno, requiere la autorización del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011), pero el Comité no ha recibido ninguna solicitud al respecto.

Sr. Yamazaki (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera hacer las siguientes observaciones a título nacional.

Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, su exposición informativa perspicaz y aleccionadora sobre la actual situación en Libia. También quisiera dar la bienvenida a la sesión de hoy al Representante Permanente de Libia, Embajador El-Sonni. Hoy quisiera destacar tres cuestiones.

En primer lugar, se debe salir del estancamiento político persistente. La falta de avances en el proceso político está teniendo un efecto negativo en la situación económica, social y de la seguridad en Libia, así como en la estabilidad regional. Si bien el Japón encomia los esfuerzos y las iniciativas regionales para reunir a las partes interesadas con el fin de debatir el camino que seguir, subrayamos que esos esfuerzos deben concertarse bajo los auspicios de las Naciones Unidas y promoviendo un proceso político dirigido y protagonizado por los libios. Resulta vital que la comunidad internacional dé todo su apoyo a la iniciativa del Representante Especial. El Japón insta a los principales interesados políticos a que antepongan las aspiraciones del pueblo libio a sus propios intereses en aras de la paz y la estabilidad en Libia, y a que designen representantes para las

reuniones preparatorias sin demora ni condiciones previas. A ese respecto, acogemos el empeño constante del Representante Especial de garantizar la inclusividad en el proceso al dialogar no solo con las partes políticas y los actores del ámbito de la seguridad, sino también con la sociedad civil, incluidas las mujeres y la juventud.

La inclusividad también resulta fundamental para el proceso de reconciliación. Lograr una reconciliación a nivel nacional y local que sea inclusiva y se base en los derechos mediante la justicia y la rendición de cuentas es la base de una paz y una estabilidad sostenibles. Los avances en el proceso de reconciliación también contribuirán a la iniciativa en la vía política dirigida por el Representante Especial del Secretario General y la complementarán.

En segundo lugar, como hemos visto en los enfrentamientos armados recientes en Trípoli, Zawiya y cerca de un paso fronterizo entre Túnez y Libia, la inseguridad persistente es preocupante. Resultará vital acelerar la coordinación y la cooperación para unificar las instituciones militares y de seguridad en el este y el oeste del país, así como retirar todas las fuerzas, combatientes y mercenarios extranjeros.

En tercer lugar, el Japón sigue sumamente preocupado por la situación humanitaria y de los derechos humanos en Libia. Los informes sobre violaciones generalizadas del derecho internacional, en particular del derecho de los derechos humanos, así como el control excesivo sobre la sociedad civil y sobre quienes tienen opiniones disidentes son alarmantes. También deben abordarse con urgencia los riesgos graves que plantean las redes de trata de personas y otras redes criminales para los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo. En ese sentido, el Japón espera con interés el debate que tendrá lugar mañana en el evento destacado, bajo la presidencia de Malta, sobre el papel de la juventud en la respuesta a los desafíos en materia de seguridad en el Mediterráneo.

Permítaseme concluir reiterando la convicción del Japón de que conseguir la estabilidad política mediante el establecimiento de un Gobierno unificado y legítimo es clave para la paz y la estabilidad sostenibles y para el desarrollo económico y social de Libia. Seguimos resueltos a apoyar a Libia en ese empeño.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial y al Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) por sus exposiciones informativas. Celebro la participación del representante de Libia esta mañana. Quisiera destacar las siguientes cuestiones.

En primer lugar, nuestra prioridad colectiva debe ser reactivar el proceso político en Libia. Francia reitera su apoyo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdoulaye Bathily. Su mediación resulta esencial para que Libia pueda avanzar hacia unas elecciones presidenciales y legislativas libres, transparentes e inclusivas en todo su territorio. Animamos a todos los actores libios a que participen de buena fe en el diálogo, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Francia celebra los esfuerzos de los libios que se están movilizando para reactivar el proceso político, a veces con el apoyo de las organizaciones regionales. También pedimos a las autoridades libias que permitan a la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones organizar las elecciones municipales en 2024, ya que estas representan una etapa importante en la vida democrática del país. Todas esas iniciativas deben estar orientadas a alcanzar el objetivo de restaurar la unidad en Libia. El *statu quo* ya no es aceptable para el pueblo libio, y es preciso volver a impulsar el proceso político para lograr un nuevo Gobierno unificado que sea capaz de organizar elecciones en el país. Desde esa perspectiva, resulta esencial aprobar un presupuesto unificado y gestionar con transparencia los recursos nacionales.

En el plano de la seguridad, Francia sigue dispuesta a apoyar los esfuerzos de los actores libios que buscan reunificar el ejército, bajo los auspicios de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y de los dos Jefes de Estado Mayor. Como copresidentes del grupo especializado, y con el respaldo de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), nos gustaría reunir a esos actores lo antes posible para avanzar hacia ese objetivo.

Francia sigue muy preocupada por las graves violaciones de los derechos humanos en Libia, en particular las desapariciones forzadas, los arrestos, las detenciones arbitrarias y el control excesivo de la sociedad civil de los que ha informado el Secretario General (S/2024/301). Esas violaciones deben terminar y se debe exigir a los responsables que rindan cuentas. También nos inquieta mucho la situación de los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo, y animamos a las autoridades libias a que colaboren con la UNSMIL, los organismos de las Naciones Unidas y la Unión Europea.

Francia seguirá apoyando la estabilidad de Libia. Las tensiones en materia de seguridad siguen siendo significativas, y el vacío político solo beneficia a las milicias y permite la injerencia extranjera, lo que desestabiliza al país y a toda la región. Las tensiones recientes entre milicias en la capital desvelan la necesidad urgente

de llevar a cabo una transición política y de seguridad en Libia. En ese contexto, Francia recuerda la obligación de aplicar a cabalidad el alto el fuego de octubre de 2020. Reiteramos nuestro llamamiento para que se retiren todos los combatientes extranjeros, fuerzas extranjeras y mercenarios del territorio libio, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad. Francia también está trabajando para respaldar la estabilidad en la región, como demuestra la conferencia humanitaria internacional sobre el Sudán que copresidimos ayer en París, junto con Alemania y la Unión Europea.

Por último, como siempre, trabajaremos con espíritu constructivo junto a todos los miembros del Consejo, a la par de Malta, para renovar la operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo en el mes de junio.

Sr. Kanu (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, Argelia, Mozambique y mi propio país, Sierra Leona, junto con Guyana (A3+).

El grupo A3+ agradece al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, la información actualizada sobre la situación en Libia. Quisiéramos también dar las gracias al Embajador Yamazaki, en calidad de Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011), por su exposición informativa sobre la labor del Comité. Reconocemos y acogemos con satisfacción la presencia del Representante Permanente de Libia en la sesión de hoy.

El grupo A3+ sigue firmemente decidido a apoyar una Libia pacífica, estable, democrática y próspera. Mientras el Consejo celebra otra sesión informativa sobre la situación en Libia, nos centraremos en varias cuestiones.

En cuanto a la situación política, tomamos nota con gran preocupación de que incluso ahora, 13 años después del inicio de la crisis, Libia sigue paralizada políticamente. El país sigue sumido en un estancamiento y una inestabilidad política crecientes, abrumado por las divisiones internas. No se han fijado nuevas fechas para las elecciones parlamentarias y presidenciales, y creemos que esta situación aumentará la inestabilidad política y socavará aún más la capacidad del Estado para reconstruir sus instituciones.

Hoy, los libios mantienen la esperanza de que se avance en pos de unas elecciones dignas de crédito y exitosas que pongan al país en la senda de la reconciliación nacional. Los libios no necesitan más retórica burocrática. Necesitan ayuda, y la necesitan ya. Este proceso está llevando demasiado tiempo, y la frágil situación política actual es propicia para el caos y la inseguridad.

En ese contexto, el grupo A3+ reitera su llamamiento a todas las partes interesadas para que apoyen los esfuerzos de mediación del Representante Especial Bathily y participen en ellos, así como para que alcancen, sin más demora, un consenso sobre las leyes electorales y celebren elecciones que contribuyan a restablecer la estabilidad política, económica y de seguridad en el país. Ello debe hacerse de forma inclusiva, con un acuerdo en el que se establezca el camino a seguir hacia el desarrollo sostenible, la estabilidad, la prosperidad, la paz y un futuro democrático para todos los libios. Por consiguiente, alentamos al Representante Especial Bathily a que siga haciendo que los agentes libios colaboren en la reanudación de los debates políticos que permitan avanzar en pos de la celebración de elecciones.

También hacemos un llamamiento a todos los dirigentes políticos para que participen de buena fe y apoyen el papel mediador de la Organización y participen de forma constructiva en las reuniones convocadas por el Representante Especial Bathily con el fin de abordar las cuestiones pendientes con miras a que las elecciones sean dignas de crédito y limpias.

En esencia, se trata de fomentar el diálogo, resolver problemas y garantizar el éxito del proceso electoral. A ese respecto, exhortamos al Secretario General y a su Representante Especial a que aprovechen sus buenos oficios para desarrollar un plan claro y que incluya plazos para la consecución de un proceso político efectivo. Ese plan debe tener como objetivo acelerar el final de todos los períodos transitorios y culminar con la celebración de elecciones nacionales.

Tomamos nota de la sesión celebrada el 10 de marzo por invitación del Secretario General de la Liga de los Estados Árabes. También hacemos hincapié en la necesidad imperiosa de convergencia y complementariedad de los esfuerzos en curso de las organizaciones internacionales y regionales para evitar la duplicación de esfuerzos en Libia.

En cuanto a la situación de la seguridad, el grupo A3+ expresa su preocupación por la persistencia de las tensiones y los enfrentamientos esporádicos entre grupos armados en Libia, si bien el acuerdo de alto el fuego de 2020 sigue vigente, hecho que consideramos positivo.

Además, es fundamental reconocer que algunos agentes externos han contribuido significativamente a la inestabilidad en Libia. Esos agentes han enviado dinero y armas a diversos representantes, anteponiendo sus intereses personales al bienestar de la población libia. Esa exacerbación ha complicado aún más el camino

de Libia hacia el fin del conflicto violento y el establecimiento de instituciones estatales estables.

Consciente del efecto negativo de estos agentes externos, el grupo A3+ reitera que la retirada de todas las fuerzas extranjeras, combatientes extranjeros y mercenarios de Libia es una cuestión urgente. Su partida resulta esencial para crear un entorno favorable al avance del proceso político en curso, con miras a lograr la seguridad y la estabilidad en Libia y a preservar su unidad, independencia e integridad territorial.

El proceso de reconciliación en Libia es un paso fundamental para sanar las heridas de la sociedad libia y promover la unidad nacional. Por ello, animamos a todos los libios a participar en este proceso con entusiasmo y a trabajar en pro del perdón, la comprensión y el respeto mutuo. A ese respecto, insistimos en la necesidad de una buena preparación para garantizar el éxito de la próxima conferencia de reconciliación. También instamos a todas las partes a apoyar ese proceso. A ese respecto, acogemos con satisfacción el papel que ha venido desempeñando la Unión Africana a través de su Comité de Alto Nivel sobre Libia.

En el frente humanitario, el grupo A3+ reitera la necesidad de facilitar el acceso a la asistencia humanitaria en provecho de la población y hace un llamamiento a todos los dirigentes libios para que asuman su responsabilidad y aúnen esfuerzos, entre otras cosas gestionando la reconstrucción de Derna y de otras zonas afectadas por las inundaciones.

También reiteramos nuestra profunda preocupación por la grave situación en la que continúan los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo en Libia, que siguen expuestos a graves riesgos de protección. Las deportaciones y expulsiones colectivas de migrantes y solicitantes de asilo en condiciones inhumanas también son motivo de gran preocupación.

Por consiguiente, seguimos instando a las autoridades libias a que, con el apoyo de la comunidad internacional, trabajen eficazmente para mejorar la difícil situación de los migrantes y refugiados en Libia, estudien alternativas a la detención y exijan responsabilidades a los autores de las violaciones.

En cuanto a las sanciones, el grupo A3+ quiere recordar la importancia de salvaguardar y devolver los activos congelados en Libia. Esos fondos deben reorientarse hacia el apoyo al pueblo libio y la reconstrucción del país. A ese respecto, es crucial preservar la integridad y valor de los fondos, garantizando que solo se empleen en beneficio de los libios.

Para concluir, el grupo A3+ reafirma su inquebrantable solidaridad con el resiliente pueblo libio en estos tiempos difíciles. Creemos firmemente que los libios superarán los obstáculos a los que se enfrentan. Para ello, es crucial que una voluntad política efectiva y auténtica guíe a Libia hacia la paz, la estabilidad y un futuro mejor.

Sr. Hyunwoo Cho (República de Corea) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias al Representante Especial Bathily y al Embajador Yamazaki por sus exposiciones informativas, y acojo con satisfacción la participación de la delegación libia en la sesión de hoy.

Libia se encuentra en un momento crítico de su proceso político y de sus esfuerzos por lograr una democracia estable y próspera. Es lamentable que sigamos asistiendo al retraso de las elecciones presidenciales y parlamentarias, un paso crucial para sentar las bases de todo el proceso político en Libia.

Entretanto, los ciudadanos de a pie se enfrentan a los desafíos socioeconómicos cada vez más profundos causados por el retraso del proceso político y la falta de una gobernanza nacional unificada. Varios enfrentamientos recientes, en los que han participado grupos armados locales, demuestran la frágil situación de la seguridad en Libia.

En este momento crítico, la delegación subraya varios puntos.

En primer lugar, los principales dirigentes libios deben responder, sin condiciones previas, a los esfuerzos del Representante Especial por hacer avanzar el proceso político, en particular nombrando representantes para la sesión preparatoria destinada a resolver las cuestiones pendientes relativas al proyecto de la legislación electoral.

Cualquier iniciativa unilateral en pos de intereses políticos estrechos pondrá en peligro el proceso político de Libia, que hace ya mucho tiempo que debería haberse establecido, y socavaría la aspiración de los libios a la democracia, dirigida por líderes de su elección. Ya es hora de que todas las partes implicadas antepongan los intereses nacionales a sus propios intereses.

Asimismo, mi delegación hace hincapié en la necesidad de que todas las autoridades pertinentes apoyen los esfuerzos de la Comisión Nacional Suprema de Libia para las Elecciones encaminados a organizar elecciones locales este año, tal y como se anunció en enero, asignando presupuestos adecuados y garantizando un entorno seguro.

Esperamos que los esfuerzos sostenidos en pro de la reconciliación nacional, unidos al proceso político y

basados en los principios de justicia transicional y de rendición de cuentas, allanen el camino hacia una paz y seguridad duraderas en Libia. A ese respecto, es decepcionante saber que se ha pospuesto la convocatoria de una conferencia de reconciliación nacional, apoyada por la Unión Africana.

En segundo lugar, las autoridades libias deben proseguir las reformas económicas y fiscales en aras de una gestión transparente, equitativa y responsable de los recursos del Estado y deben seguir esforzándose por reunificar el Banco Central de Libia. En el último informe del Secretario General (S/2024/301) sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) se mencionan varios síntomas que apuntan a una posible crisis económica.

Las recientes protestas de la población libia están motivadas, en gran medida, por la degradación acumulada de los niveles de vida, que se ha visto agravada por la marcada depreciación reciente del dinar libio. Los agravios de la población local también están latentes, ya que los recursos nacionales para la reconstrucción del este de Libia, afectado por la devastadora inundación de septiembre de 2023, no se están distribuyendo de forma equitativa y transparente. A este respecto, mi delegación se hace eco del llamamiento del Representante Especial del Secretario General en favor de una plataforma nacional coordinada para la reconstrucción de las zonas afectadas por las inundaciones.

En tercer lugar, los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben cumplir con su responsabilidad en la aplicación de las sanciones establecidas para garantizar el éxito de la transición política y mantener la paz y la seguridad en Libia. Como muestra con nitidez el informe del Grupo de Expertos sobre Libia establecido en virtud de la resolución 1973 (2011) el año pasado (véase S/2023/673), las violaciones del embargo de armas proliferan a través de las fronteras porosas del país, en particular a través de las fronteras con el Sudán y las rutas mediterráneas, que amenazan la estabilidad regional de por sí precaria. En este sentido, mi Gobierno apoya plenamente la Operación IRINI de la Fuerza Naval Europea en respuesta a las transacciones ilegales de armas y petróleo y subraya la importancia de que los Estados Miembros respalden con firmeza las actividades del Grupo de Expertos.

Por último, pero no por ello menos importante, es indispensable realizar esfuerzos internacionales coherentes para proteger los derechos humanos de los migrantes y los refugiados en Libia, así como para abordar de forma integral las causas profundas del desafío transfronterizo.

Cada año, miles de personas mueren trágicamente al cruzar el mar Mediterráneo; y decenas de miles de personas son detenidas y devueltas a las costas libias, para luego ser sometidas a duras detenciones en un ambiente calamitoso. A este respecto, mi delegación pide a las autoridades libias que cooperen con los organismos de las Naciones Unidas para que los responsables de violaciones de derechos humanos en los centros de detención rindan cuentas y se permita el acceso sin restricciones de la ayuda humanitaria a dichas instalaciones.

Para concluir, mi delegación subraya la importancia de las reformas sostenidas en los sectores político, económico y de seguridad, y apoya asimismo el papel crucial del Representante Especial del Secretario General y de la UNSMIL para facilitar un proceso político dirigido y protagonizado por los libios.

Sra. Baeriswyl (Suiza) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Abdoulaye Bathily y al Embajador Yamazaki por sus exposiciones informativas. También celebro la participación de nuestro estimado colega, el representante de Libia, en esta sesión.

Permítaseme abordar tres aspectos.

En primer lugar, en cuanto a la situación política, no nos cansaremos de repetir que sigue siendo necesario encontrar una avenencia que permita celebrar elecciones libres, limpias, transparentes e inclusivas. A este respecto, reiteramos nuestro llamamiento en favor de un enfoque más coherente por parte de la comunidad internacional, que debe actuar para apoyar los esfuerzos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). A falta de una avenencia auténtica, que sea inclusiva y unificadora, se verán obstaculizadas las legítimas aspiraciones de los libios a unas elecciones y a la paz. Por ello, Suiza hace un llamamiento a todos los actores libios para que prosigan el diálogo de buena fe y sin condiciones previas, bajo la égida de los buenos oficios de las Naciones Unidas.

En segundo lugar, el éxito de este proceso político depende de la creación de un entorno propicio. Ello incluye en particular el respeto de los derechos humanos y el cese inmediato de la represión contra los defensores de los derechos humanos. Además, el silenciamiento de las voces de periodistas, académicos y miembros de la sociedad civil constituye un grave atentado contra la libertad de expresión. Suiza, como copresidente del Grupo de Trabajo sobre Derecho Internacional Humanitario y Derechos Humanos, creado en el contexto del proceso de Berlín, sigue interactuando con diversos asociados, también preocupados por la continua reducción del

espacio cívico en Libia. Además, el éxito del proceso político es complementario a un proceso de reconciliación nacional inclusivo, basado en el estado de derecho y centrado en las víctimas. Por ello, apoyamos activamente las iniciativas destinadas a promover la reconciliación, como la conferencia sobre justicia transicional, celebrada el 26 de febrero y organizada por el Consejo Presidencial y la UNSMIL. En este sentido, tomamos nota del compromiso del Consejo Presidencial en el contexto de los preparativos y durante la conferencia.

Por último, quisiera abordar la situación migratoria en Libia. Mañana, el Consejo examinará la cuestión de la seguridad en el Mediterráneo. Este tema está estrechamente relacionado con la situación de los migrantes en Libia o que se desplazan por el país. Suiza, como otros mencionaron, está alarmada por el hallazgo de al menos 65 cadáveres de migrantes en una fosa común en el suroeste de Libia, y condena a los autores de esos crímenes. Deben rendir cuentas. El hallazgo nos recuerda la urgencia de una respuesta coordinada al tráfico ilícito de migrantes y a la trata de personas en Libia.

El *statu quo* político en Libia es insostenible. Los enfrentamientos armados, que tuvieron lugar en Trípoli la semana pasada, y las tensiones, que provocaron el cierre del paso fronterizo de Ras Ajdir, son síntoma de la inestabilidad creciente. Esta inestabilidad no beneficia en absoluto a la población.

El triste aniversario del conflicto en el Sudán, que tuvo lugar ayer y también tiene efectos devastadores en la región, pone de manifiesto la urgencia de impedir una escalada en Libia y de comprometerse con un proceso político. Para lograrlo, se necesita una comunidad internacional más coherente, una auténtica justicia transicional y mayor estabilidad. Por ello, Suiza seguirá implicándose en Libia.

Sr. De La Gasca (Ecuador): Agradezco al Representante Especial Bathily y al Representante Permanente del Japón, Embajador Yamazaki, por sus exposiciones informativas. Doy la bienvenida al representante de Libia a esta sesión.

Deseo también reconocer la reciente designación de la Sra. Stephanie Koury como Representante Especial Adjunta, y agradecer al Secretario General por la preparación del informe (S/2024/301) para esta sesión.

Mi delegación centrará su intervención en los siguientes aspectos.

En primer lugar, el estancamiento político ha impedido que se materialice el anhelo del pueblo libio de

regresar a la democracia mediante elecciones libres, justas, transparentes e inclusivas. El Ecuador hace votos para que los actores libios renueven su compromiso para participar, sin condicionamientos previos, en un acuerdo político que allane el camino hacia la celebración de elecciones presidenciales y legislativas. En ese contexto, mi país mira con interés la iniciativa de la Liga de los Estados Árabes para facilitar el diálogo y resolver cuestiones relacionadas con la celebración de elecciones, la cual consideramos debe ser complementaria al proceso impulsado por el Representante Especial.

En segundo lugar, el establecimiento de un Gobierno unificado es indispensable para el futuro de paz y estabilidad de Libia, así como para hacer frente a los desafíos económicos que enfrenta, incluida la reconstrucción de las áreas afectadas por la tormenta Daniel y la administración de sus recursos. Por ello, el Ecuador subraya la importancia de los esfuerzos del Consejo Presidencial para avanzar en el proceso de reconciliación nacional, que cuenta con el apoyo de la Unión Africana, y seguirá con atención el desarrollo de la Conferencia de Reconciliación Nacional, prevista para el 28 de abril próximo en la ciudad de Sirte, pero que ha sido pospuesta.

En tercer lugar, en el ámbito de la seguridad, son motivo de preocupación las tensiones y los enfrentamientos entre grupos armados y fuerzas de seguridad en distintas regiones del país, siendo el evento más reciente un choque de grupos armados en Trípoli el 11 de abril pasado. El Ecuador alienta a la UNSMIL a seguir apoyando los esfuerzos de la Comisión Militar Conjunta 5+5 en la aplicación del acuerdo de alto el fuego de 2020, y respalda el llamado del Representante Especial para que los actores de seguridad generen un entorno propicio para la celebración de elecciones.

Finalmente, la Organización Internacional para las Migraciones informó el reciente descubrimiento de al menos 65 cadáveres de migrantes en una fosa común en el suroeste de Libia, quienes habrían muerto mientras eran transportados a través del desierto por tratantes. El Ecuador reitera su llamado a las autoridades Libias para que, en cooperación con la comunidad internacional y asociados la región, protejan los derechos de estas personas y dismantelen las redes de trata que operan en su país.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Agradezco las exposiciones informativas del Representante Especial Bathily y del Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, Embajador Kazuyuki Yamazaki, y celebro la participación del Representante Permanente de Libia en esta sesión.

Recientemente, las partes libias volvieron a dialogar sobre el proceso electoral y alcanzaron varios elementos de consenso. China toma nota de que la Liga de los Estados Árabes organizó en marzo, en El Cairo, una conferencia sobre Libia para animar a las partes libias a abordar cuestiones tales como el establecimiento de un comité técnico y la creación de un Gobierno unificado. China confía en que todas las partes libias actuarán en pro de los intereses generales del país, seguirán resolviendo sus diferencias mediante el diálogo y las consultas y lograrán avances en el proceso político. China defiende los esfuerzos de mediación del Representante Especial Bathily y espera que la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia respete el principio de la dirección y el protagonismo libios y ejerza un papel constructivo en la promoción del diálogo y las consultas. En la reunión de la Liga Árabe dedicada a Libia, las partes libias reiteraron su oposición a la injerencia externa en el proceso político del país. China exhorta a la comunidad internacional a que preste atención a las opiniones y las preocupaciones de las partes libias, respete la soberanía y la integridad territorial de Libia y se abstenga de imponer soluciones externas. Asimismo, China exhorta a los mercenarios y a las fuerzas armadas extranjeras a que se retiren de Libia lo antes posible y de manera tranquila y ordenada.

Asimismo, tomamos nota de que el Comité de Alto Nivel de la Unión Africana sobre Libia ha alentado activamente a Libia a organizar una conferencia de reconciliación nacional. China encomia a la República del Congo por su importante papel y apoya sus esfuerzos encaminados a encontrar soluciones africanas para los problemas africanos. China espera que esa conferencia pueda celebrarse lo antes posible y que todas las partes libias aprovechen la oportunidad para promover el proceso de paz y reconciliación, llegar a un consenso conducente a la unidad y la solidaridad y dar un nuevo impulso a la transición política y al desarrollo a largo plazo de Libia.

La situación de la seguridad en Libia sigue siendo grave y compleja. Recientemente estallaron múltiples enfrentamientos en Trípoli y Zawiya, y varias fuerzas armadas han acelerado sus ejercicios militares y están mejorando su disponibilidad para el combate. China lo ve como un motivo de preocupación y exhorta a todas las partes libias a que actúen con moderación, mejoren la comunicación y la confianza recíprocas en el marco de la Comisión Militar Conjunta 5+5, resuelvan sus discrepancias y diferencias y mantengan la paz que tanto costó conseguir.

En marzo se hallaron 65 cadáveres de migrantes en varias fosas comunes situadas en el suroeste de Libia.

En los últimos años, en las costas libias se han registrado trágicos y frecuentes incidentes marítimos que han afectado a migrantes y refugiados, lo cual resulta desolador. China insta a los países europeos relevantes a que aborden la cuestión de los migrantes y los refugiados con una mentalidad abierta e integradora y a que protejan el derecho a la vida y los derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas. La comunidad internacional debe prestar un apoyo constructivo a Libia para que el país pueda gestionar mejor la situación de migrantes y refugiados, así como ampliar la asistencia humanitaria.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración como representante de Malta.

Agradezco las exposiciones informativas del Representante Especial Bathily y del Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia. Celebro también la participación del Representante Permanente de Libia en esta sesión.

Libia sigue en una situación de parálisis política que impide que los ciudadanos libios puedan elegir a sus dirigentes. Seguimos apoyando todos los esfuerzos encaminados a impulsar un proceso político dirigido y asumido como propio por los libios, bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

Para superar ese estancamiento y celebrar elecciones libres, limpias, transparentes, inclusivas y seguras, es necesario que haya consenso político y voluntad de avenencia. A tal fin, reiteramos nuestro firme apoyo al Representante Especial y a sus esfuerzos orientados a facilitar un diálogo inclusivo de cara a ese objetivo común. En un momento de parálisis continuada, sigue siendo crucial reiterar nuestro apoyo colectivo a los esfuerzos del Representante Especial. Las principales partes interesadas libias deben guiarse por el interés nacional general y colaborar constructivamente con esa iniciativa, incluso en lo referente a la imposición de condiciones para su participación.

Es fundamental que cualquier esfuerzo o iniciativa regionales funcionen de manera complementaria, sin socavar la labor del proceso auspiciado por las Naciones Unidas. Subrayamos también la necesidad de que las autoridades libias apoyen a la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones en la organización de elecciones municipales durante este año. Se deben proporcionar oportunamente a la Comisión los recursos humanos y financieros necesarios.

Malta subraya que cualquier proceso político debe garantizar también la participación plena, igualitaria,

significativa y segura de las mujeres, como votantes, candidatas y observadoras. Asimismo, debe incluir las perspectivas de todas las partes interesadas libias y facilitar la participación activa, significativa e inclusiva de los jóvenes y de la sociedad civil.

Este enfoque abierto a toda la sociedad debe reflejarse también en el plano de la reconciliación nacional. Esperamos que los esfuerzos orientados a celebrar una conferencia para la reconciliación nacional tengan éxito y encomiamos la labor de la Unión Africana en ese sentido. Se trata de un hito importante, que brinda la oportunidad de alcanzar un acuerdo político más amplio y, al mismo tiempo, promover la paz y la estabilidad en toda Libia. El frágil entorno político genera un panorama de la seguridad precario, en el que sigue habiendo tensiones y enfrentamientos esporádicos.

Los enfrentamientos armados registrados recientemente en Trípoli y en el cercano paso de Ras Ajdir son ejemplos preocupantes. Asimismo, abogamos por que se aplique plenamente el anuncio sobre la introducción de nuevas disposiciones de seguridad en Trípoli tras el Ramadán, ya que debería conducir a una mayor estabilidad. La labor continuada de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y las demás medidas orientadas a estabilizar la situación de la seguridad requieren todo nuestro apoyo. Recordamos a todas las partes que, en virtud del derecho internacional, tienen la obligación de garantizar la protección de los civiles y de salvaguardar sus derechos humanos.

La inseguridad de Libia se ve agravada por la presencia continuada de combatientes extranjeros, fuerzas extranjeras y mercenarios, cuya retirada total debe tener carácter prioritario, y por la proliferación de armas en manos de diversos agentes estatales y no estatales. Ello evidencia la importancia que sigue teniendo la aplicación del embargo de armas impuesto a Libia y el papel crucial que desempeña al respecto la operación IRINI de la Unión Europea en el Mediterráneo. Esperamos con interés la renovación en mayo de la resolución 2684 (2023), que autoriza tales medidas.

En cuanto al régimen de sanciones, reiteramos nuestra convicción de que la congelación de activos tiene como objetivo beneficiar a Libia y a su población. Se deben identificar y declarar los fondos libios en el extranjero, que han de seguir congelados para su eventual repatriación.

Defendemos firmemente la labor de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia y del UNICEF en materia de protección de la infancia. En ese sentido, aplaudimos la determinación del Ministerio de Defensa del Gobierno de Unidad Nacional de elaborar nuevas

leyes sobre la protección de la infancia y de tipificar como delito el reclutamiento y la utilización de menores, y alentamos a las autoridades a que proclamen y apliquen cuanto antes esa legislación.

Concluyo reiterando el apoyo de Malta a todos los esfuerzos encaminados a lograr una Libia unificada. Es el único modo de garantizar que Libia avance en la senda de la estabilidad y la prosperidad a largo plazo para todos sus ciudadanos.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Libia.

Sr. El-Sonni (Libia) (*habla en árabe*): Ante todo, Señora Presidenta, quiero felicitarla, así como a la delegación de Malta, por su asunción de la Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes en curso. Doy las gracias también al Sr. Bathily por su intervención y agradezco la exposición informativa presentada por el representante del Japón en nombre del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia.

En la actualidad, y sobre todo en los últimos seis meses, el mundo afronta crisis complejas y múltiples. Todos hemos visto el alcance de las tragedias y el genocidio que se están perpetrando contra el pueblo palestino en la Franja de Gaza, lo que ha hecho caer muchas máscaras y ha puesto en evidencia dobles raseros. El Consejo sigue siendo incapaz de hacer cumplir sus resoluciones relativas a un alto el fuego, en particular la más reciente, la resolución 2728 (2024). ¿Se someterá a la entidad sionista al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas por no haber aplicado esas resoluciones y por seguir amenazando a la población civil e infringiendo el derecho internacional humanitario?

Sé que los miembros están sorprendidos porque he comenzado mi declaración hablando de la situación en Palestina, y esta sesión trata de la situación en Libia. Simplemente estoy recordando a los miembros sus responsabilidades ante el mundo en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, y me dirijo igualmente a quienes proclaman eslóganes de justicia y derechos humanos, ya que seguimos oyendo a algunos que nos sermonizan y critican la situación en nuestro país, y nos dan lecciones sobre los principios de humanidad y democracia al tiempo que hacen la vista gorda ante las escenas de matanza y destrucción en Gaza, y se tapan los oídos ante los gritos de mujeres y niños sepultados bajo los escombros y guardan silencio sin decir la verdad y sin distinguir entre el agresor y el agredido, entre

el opresor y el oprimido y entre un combatiente de la resistencia que se defiende y quienes usurpan su tierra.

Han transcurrido más de 13 años desde que mi país se ha visto sometido al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, en circunstancias que todos conocemos. Nueve Enviados Especiales se han ocupado de nosotros. Las preguntas que siempre se hacen los libios son: ¿cuánto durará esta situación? ¿Qué hará el Consejo de Seguridad tras su incapacidad durante todos estos años para superar sus divisiones y poner fin a la injerencia directa e indirecta en nuestro país? Esa injerencia se ha agravado y nos ha llevado a la situación que afrontamos hoy.

El pueblo libio sigue las sesiones del Consejo, pero sabe perfectamente que estas sesiones no aportarán nada nuevo, a excepción de algunas declaraciones y discursos que se repiten. En el Consejo de Seguridad proseguirá el combate de boxeo político a la espera de la próxima sesión y la siguiente, pero, lamentablemente, nada será diferente de las que las precedieron. ¿Por qué? Porque las resoluciones aprobadas no se aplican y quienes obstaculizan su aplicación no serán desenmascarados, ya se trate de personas o de Estados. Por favor, recuérdese me lo siguiente: ¿cuándo fue la última vez que se incluyó en una lista de sanciones a algún bando obstruccionista?

Los miembros hablan del flujo de armas hacia mi país y del papel del Comité de Sanciones, y realmente compadezco a quienes lo han presidido a lo largo de los años. Libia es ahora exportadora de armas, a través del contrabando y otros medios. ¿Qué hace el Consejo ante eso? Nada. Los miembros saben de sobra cómo entran las armas en Libia y desde dónde. Por lo tanto, ahora es un buen momento para salvar la cara y retirar a Libia del Capítulo VII y poner fin a las sanciones, porque quedarnos en la situación presente no tiene sentido. Quizás entonces encontraríamos nosotros mismos —y por nosotros mismos— los medios para dar con una solución y una salida a esta crisis. Con la determinación de nuestro pueblo, podríamos poner fin a todas las formas de injerencia externa.

En ese contexto, a pesar de que hemos hablado de manera reiterada de la importancia del papel de las Naciones Unidas en la mediación y la búsqueda de soluciones prácticas a la crisis, ha llegado el momento de apoyar de veras las iniciativas nacionales genuinas. Como siempre oímos del Consejo, es importante apoyar la titularidad y el liderazgo libios de una solución, ya que es la única manera de poner fin a la crisis actual y acabar con el círculo vicioso en nuestro país. Por lo tanto, es importante que toda iniciativa sea práctica y eficaz y

pueda aplicarse con arreglo a un calendario establecido, a fin de resolver las cuestiones controvertidas y sin resolver y organizar elecciones nacionales —transparentes, justas y cuya celebración se ajuste a leyes justas que puedan aplicarse— cuyos resultados puedan respetar todos, para que podamos poner fin a las etapas de transición frágiles y, posteriormente, construir las instituciones ejecutivas y legislativas de un Estado unificado que cuente con la legitimidad del pueblo.

La reconciliación nacional, la reconstrucción de la confianza y la reparación de nuestro tejido social son las medidas más importantes que pondrán a los libios en el buen camino que lleve a una solución amplia. Sin eso no podremos alcanzar una verdadera reconciliación y todas las soluciones políticas propuestas seguirán siendo frágiles e incompletas.

Podemos citar numerosos ejemplos de experiencias anteriores. En los últimos años no se ha prestado la debida atención a la reconciliación nacional, ni siquiera en las diversas iniciativas de las Naciones Unidas. En efecto, en cada ocasión se desplegaron esfuerzos para crear vías múltiples y paralelas que nunca llegaron a encontrarse. No se prestó atención a la construcción de una base sólida. A nuestro juicio, esa base es la reconciliación nacional. A ese respecto, conviene señalar que sabemos que el camino hacia la reconciliación nacional es difícil y largo. Sin embargo, para llegar a ella podemos empezar por ponernos de acuerdo sobre un contrato social, una base para construir la confianza entre todos como forma de fortalecer el proceso político y otros procesos.

Exhortamos a todos a que apoyen los esfuerzos del Consejo Presidencial y de la Unión Africana. Esperamos que las Naciones Unidas puedan desempeñar un papel complementario a través de sus iniciativas para que podamos lograr esa importante exigencia nacional, que sigue presentando dificultades, teniendo en cuenta al mismo tiempo las preocupaciones de todas las partes interesadas libias, con sus diferentes posiciones políticas, a fin de que la reconciliación nacional sirva de base que pueda utilizarse para apoyar todas las demás vías que afrontan complicaciones, ya sean de índole política, militar, de seguridad o económica, con el objetivo principal de celebrar elecciones, que todos los libios desean por igual.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a la 11.35 horas.